



Xavi Hernández
futbolista
30

Charlene Wittstock
nadadora
32

Ángel Nieto
motociclista. ret.
63

Alicia Keys, cantante 29
Dean Jones, actor 79
Tomás Jofresa, baloncest. ret. 80
Fernando Pérez, ex eurodip. 67

Pablo, Ananías, Tito,
Elvira, Máximo, Aca,
Ágape, Saturo, Popón,
Elpidio, Bretanión



KIRSTY WIGGLESWORTH / GETTY IMAGES

Carlos de Inglaterra y su esposa, Camila, con Kathryn Sargent en la sastrería Gieves & Hawks

La primera mujer sastre de Savile Row

Kathryn Sargent impone costuras en la capital británica



RAFAEL RAMOS
Londres
Corresponsal

Para una mujer inglesa es más fácil llegar a primera ministra, a juez o a ejecutiva de un banco de la City que a sastre de Savile Row, uno de los últimos reductos del machismo *made in Britain*. Pero Kathryn Sargent, de 35 años, ha conseguido romper los viejos tabúes y tomar las medidas a los privilegiados que pueden encargarse un traje hecho a medida en el corazón de Londres.

La esencia de Savile Row es el tradicionalismo, los colores azules y grises, los cortes clásicos, los blazers y las rayas. Quienes están dispuestos a pagar hasta diez mil euros por el traje perfecto no buscan los rosas o amarillos de Alexander McQueen u Oswald Boateng, y tampoco esperan que sea una mujer quien les mida los hombros, el pecho y la cintura.

"A veces noto que me miran

con extrañeza y hay compañeros que se muestran recelosos, como si hubiera invadido su territorio -dice Sargent, promocionada a sastre de primera categoría por la firma Gieves and Hawkes-, pero todo el mundo es muy educado y nadie dice nada". Su primer encargo fueron veinticinco uniformes para la corte del rey de Tonga, que "se comportó como un auténtico caballero". Faltaría más.

La sastrería para la que trabaja Kathryn viste al príncipe Carlos, y antes lo hizo al duque de Wellington, al actor David Niven y al dramaturgo Noel Coward. Por su establecimiento de Savile Row pasan regularmente banqueros, ministros del gobierno y ejecutivos de la City londinense que no reparan en gastos ni buscan la última moda: lo que quieren es dar una imagen sólida y clásica en las reuniones, inspirar seriedad y confianza.

La llegada de la primera mujer sastre a Savile Row no es casualidad, sino parte de la pro-

gresiva modernización de la capital mundial de los trajes hechos a medida. Por mucho que se resistan las fuerzas del tradicionalismo, cada vez se ven más colores en los escaparates de los comercios, y creadores revolucionarios como McQueen o Boateng han puesto sus establecimientos entre las sastrerías de toda la vida.

La pionera Kathryn Sargent se interesó por la ciencia de cortar trajes cuando estudiaba moda en el Instituto de Arte y Diseño de Surrey, en el sur de Londres, y empezó a coleccionar viejos manuales del siglo XIX con instrucciones para confeccionar desde uniformes militares hasta esmóquines, trajes de gala indumentarias para fiestas de disfraces, basados en patrones que todavía se siguen hoy en día. "Tuve la suerte de recibir una oportunidad en una de las mejores sastrerías del mundo, y me di cuenta de que eso era lo que quería hacer en la vida", afirma contundente la primera sastre del reino.●

Concienciada con los fines de la organización, Scarlett Johansson viajó a Sri Lanka y a India en el 2007 para conocer de cerca los programas de ayuda que tiene el citado organismo para combatir la pobreza en el mundo. / Redacción

Scarlett subasta su tiempo a favor de Haití

Scarlett Johansson ha decidido ayudar a las víctimas del desastre de Haití subastando una parte de su tiempo. A través del portal Ebay.com anunció que cedería al mejor postor cuatro entradas para ver *Panorama desde el puente*, la obra de Arthur Miller con la que ha debutado en Broadway, y saludaría al agraciado, con el que compartiría diez minutos.

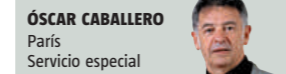
Hoy por hoy las pujas llegan a los 4.500 dólares, aunque se espera que el próximo viernes, en que se cierra la subasta, alcance una cifra considerablemente mayor. El importe irá a la organización Oxfam, con quienes colabora la actriz desde el 2005. En el año 2008 Scarlett ya hizo una acción similar logrando 40.100 dólares con el mismo sistema de subasta, que

daba derecho a pisar la alfombra roja del estreno del filme *He's just not that into you*, del brazo de la actriz.

Concienciada con los fines de la organización, Scarlett Johansson viajó a Sri Lanka y a India en el 2007 para conocer de cerca los programas de ayuda que tiene el citado organismo para combatir la pobreza en el mundo. / Redacción

Saint Laurent, un chico malo

Una biografía, desautorizada por Pierre Bergé, retrata un interior distinto del desaparecido modisto



ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial

Yves Saint Laurent murió hace año y medio, pero no deja el escaparate. Tras las subastas de sus bienes y vendido su dúplex de 520 m² de la Rue Babylone de París en 20 millones, una biografía lo trata de *mauvais garçon*, golfillo. A él o a "su fabricado personaje de artista genial", según Marie-Dominique Lelièvre, en su polémico *Saint Laurent, mauvais garçon* (Flammarion), biografía desautorizada por Pierre Bergé.

Saint Laurent, nacido en Orán, Argelia, en 1936 y fallecido el 1 de junio del 2008 en París, provenía de una vieja familia de Alsacia, instalada en Argelia en 1870 y reinstalada en Francia durante la guerra de liberación. Contrarios a la independencia de Argelia y por lo tanto a De Gaulle, no tenían cabida en aquel París en el que, con apenas 21 años, Saint Laurent sucede nada menos que a Christian Dior.

Un problema más "que se sumaba al de una homosexualidad mal asumida, como la de la mayoría de los adolescentes y jóvenes de la época", recuerda Lelièvre. En cambio, desmiente, con testi-

Retos y problemas: suceder a Dior, sus ideas contrarias a De Gaulle y aceptar su homosexualidad

monios médicos, que YSL fuera depresivo.

Al contrario, subraya "su fuerza interior, que le permitía en los peores momentos dar muestras de una energía considerable. A pesar de sus crisis de angustia, Saint Laurent fue capaz de realizar cuatro colecciones por año".

Influenciado al comienzo por Chanel y Balenciaga -escribe Lelièvre-, "su periodo más rico y creativo será el que va de 1965 a 1976. Luego no hará más que plagiar. Y en 1977 empiezan sus problemas con alcohol y drogas. De todas maneras, la genialidad es una invención burguesa. Freud o Le Corbusier no eran genios, sino monomaniacos; concentrados sólo en su trabajo, como Saint Laurent".

Proprietarios de la marca desde 1972, Bergé multiplica licencias "cuando comprueba que vender tazas o cinturones da más dinero que la alta costura: es más rentable vender a los pobres porque hay más pobres que ricos". En cuanto al modisto, "accesible y simpático Doctor Jekyll en la ca-

sa de costura, se convierte en Mr. Hyde en el domicilio de la Rue Babylone, que alquila desde 1970 y comprará en 1978".

Alto y fuerte, aquel Yves "es el campeón del lanzamiento de ceniceros; Pierre confesará a Victoire que su vida conyugal se ha convertido en un infierno". Modelo estrella de la época, Victoire es la confidente de la pareja. Y algo más, según Lelièvre, ya que "YSL le habría pedido que fuera su primera experiencia sexual femenina".

Al *Journal du Dimanche*, Bergé confirmará, públicamente: "Aquella fue la época en la que Yves adoraba las discotecas y comen-

zaba a vivir una vida de autodestrucción de la que yo no quería ser testigo".

Lelièvre, biógrafa ya de Sagan y Gainsbourg, rectifica: "Quienes rodean a un autodestructivo son culpables siempre, aunque sea inconscientemente. Hay quienes piensan, y me lo han dicho, que Bergé alentó la debilidad de YSL hasta convertirlo en dependiente. Yo recojo testimonios aunque no siempre los comparto. YSL tenía la suficiente dosis de masoquismo como para dañarse sin ayuda. No hay que olvidar que Bergé es un letraherido cuyo mayor éxito es el de haber creado dos personajes de novela, el suyo

y el de Saint Laurent".

Con su serie de biografías, Lelièvre se ha propuesto "un psicoanálisis de la sociedad francesa, basado en figuras familiares como la de Gainsbourg, padre perverso, Sagan en el papel de la hermana y un poco majara y Saint Laurent como el pariente homosexual de provincias. Son los años 1970 en los que todo cambia. Gainsbourg lo demuestra en la música y su relación con el mal; Sagan conjuga literatura y boom económico y Saint Laurent simboliza el auge de la costura y el drama de la descolonización".

Demasiado para mi cuerpo, parece decir Bergé, quien engloba

el libro de Lelièvre entre "aque- llos que se conforman con cotilleos, sobre todo cuando tratan de drogas y de secretos de alcoba. No la demandaré, sin embargo, porque no le concedo la mayor importancia. Las suyas son investigaciones por el ojo de la cerradura".

En realidad, Lelièvre biografió a tres personas frágiles que sin embargo marcaron, cada una, su sector de actividad. Y su sistema es irrefragable desde el punto de vista del método: más de 50 entrevistas, en el caso de YSL, desde artesanas de la moda y familiares hasta médicos y banqueros.

Hay quienes atribuyen la negativa de Bergé a un problema de marketing: el sabio financiero de YSL publica el 4 de marzo, en Gallimard, *Lettres à Yves (Cartas a Yves)*. Además, apadrina el disco *Une vie Saint Laurent*, que sale el 8 de febrero en digital y el 16 en CD, y en fin, la comedia musical que seguirá. En ambos casos, textos de Pierre-Dominique Burgaud, habitual de los éxitos, y voz del cantante pop Alain Chamfort.●

Más que amigos. Según la biógrafa Marie-Dominique Lelièvre, Pierre Bergé, mentor, amante y creador del desaparecido, alentó su debilidad y fue testigo inoperante de su autodestrucción



REMY DE LA MAUVINIÈRE / AP



ERIC RYAN / GETTY IMAGES

Nieves Álvarez, la musa española del maestro francés

Bella y elegante, la modelo vallisoletana fue musa de Saint Laurent desde 1994 hasta el 2002. Primero en prêt-à-porter y luego alta costura. El modisto y Pierre Bergé la mimaban y protegían. Nieves siempre antepone la palabra *señor* cuando los cita: "El señor Saint Laurent era dulce, tímido, inseguro, perfeccionista y educado. En la sala de pruebas el trato era maravilloso". Nieves abrió desfiles: "En el primero me temblaban las piernas". Cuando regresa al 5 de la Avenue Marceau "el santuario", es feliz entre las colecciones, guardadas desde 1975 con sus accesorios. Y ahora las flores y los maquillajes con que le obsequiaban "el señor Saint Laurent y el señor Bergé". / J.S.



LIONEL CIRONEAU / AP

Pataky, con la música

Aunque el pentagrama no es lo suyo, Elsa Pataky se presentó vestida de rockera en la entrega de premios de la música de la cadena francesa NRJ en el palacio de festivales de Cannes. Traje negro, ajustado y corto sobre la alfombra roja para aplaudir a los héroes de la velada: Robbie Williams, por el conjunto de su carrera; los revolucionarios Tokio Hotel, mejor grupo, y The Black Eyed Peas, autores de la mejor canción, que no es *Be Italian*. el tema que su solista Fergie, interpreta en el filme *Nine*.



STEVE GRANITZ / GY

Pe, bella sin premio

Igual que sucedió con los Globos de Oro, Mo'Nique le arrebató a Penélope Cruz el premio del Sindicato de Actores por el que ambas competían y que se otorgó en Los Angeles el pasado sábado. La actriz española espera ahora su próxima oportunidad, el Oscar, en el que de nuevo la actriz de color será su rival. Mientras, Pe se codea con el todo Hollywood que la considera de casa. Así se la vio entre colegas, en especial con Marion Cotillard, con quien ha hecho excelentes migas. / Redacción

Brad y Angelina firman un acuerdo de divorcio

Según recoge el rotativo *News of the World* en su edición digital, la pareja más de moda en el panorama cinematográfico mundial, podría haber puesto punto final a su relación de casi seis años, fruto de la cual son tres hijos biológicos y tres adoptados. Al efecto, dicen que ya han firmado un documento en el que consta el reparto de la fortuna común, estimada en 320 millones de dólares, y la custodia de los hijos, que en principio serían compartidos, aunque vivirían con la madre. Al parecer, Angelina quiere mantener con Pitt una "relación abierta".

Por otra parte, la revista *In Touch* publica los encuentros de Angelina Jolie con un profesor de dicción que le ayudó a preparar su papel en *Salt*, el último filme de la actriz. El rodaje tiene lugar en Nueva York y el Waldorf Astoria, donde ella se aloja, era el escenario de los encuentros de la furtiva pareja. El personal del hotel que ha hablado con el medio asegura que se trata de un hombre alto, joven y moreno con el que, al parecer, pasaban fogosas noches juntos, a tenor de los resultados del día siguiente: juguetes eróticos, botellas de vodka vacías y sábanas negras. / Agencias